

Toda correspondencia debe ser dirigida al Liceo de Costa Rica.

# EL JUVENIL

No hay suscripciones.

Se vende el número a ₡ 00-5

Vocero de la Juventud

DIRECTOR  
Hernán Valverde L.

REDACTOR  
Napoleón Pacheco S.

**Año I**

Saldra dos veces al mes

**Nº 3**

## LA ACOGIDA

La vida de un periódico depende, principalmente, de la acogida que tengan sus primeros números, tanto por la prensa como por el público, de lo contrario sucumbirá, para no levantarse jamás.

Así *El Juvenil* que es casi el más joven de los periódicos, desde su tierna edad toca las puertas de los *inmortales* y les serán abiertas, porque la acogida que ha tenido no es para menos y sin duda la seguirá teniendo en los números sucesivos.

Casi en plena lucha como estamos, lucharemos siempre para sacar adelante este quincenal, que muy pronto será semanal, se le aumentará el formato y

se establecerá el servicio de suscripciones.

Además ofrecemos sacar los días de fiesta nacional, lujosos números extraordinarios en papel satinado y tintas de colores; esto es cosa muy difícil; pero sin embargo la llevaremos a efecto, a partir del 15 de setiembre, hermoso día que ya se aproxima.

Como hemos demostrado, ésta es una labor enteramente desinteresada y sus principales miras se dirigen al engrandecimiento de la juventud, y todos los fondos los dedicaremos, como dijimos antes para el aumento del periódico que lleva como estandarte el ESTUDIO, la MORALIDAD y el TRABAJO.

*Colaboración femenina*

FRANCISCO ARAGO

Uno de los sentimientos que más dignifican al hombre es el amor a la patria, madre generosa que nos ampara en su seno cuando venimos a librar la lucha de la vida.

Entre las anécdotas históricas que revelan ese noble sentimiento, recordemos la del pequeño patriota Francisco Arago, hijo de un humilde aldeano de Estegal, que allá por el año de 1793, cuando no contaba más que siete años, en la escuela primaria era el mejor alumno de la clase, el más estudioso y aplicado.

En ese tiempo Francia se encontraba en guerra con España y constantemente pasaban soldados franceses por la plaza de la aldea, al son del tambor.

Una mañana, al despuntar el alba, el niño Francisco se encaminaba a la plaza, camino que recorría todas las mañanas para acechar el paso de los soldados, cuando vió que en lugar de los franceses, venían unos

cuantos jinetes españoles. El niño, asustado al ver que los españoles hacían un reconocimiento, lanzó grandes gritos en señal de alarma; los aldeanos, puestos sobre-aviso con los gritos, acudieron armados con picos, rastrillos, palas, asadones, en fin, cada cual con lo que tenía en la mano.

El pequeño Arago, al ver que todos se armaban, descolgó una vieja espada, se deslizó detrás de su padre, procurando ocultarse a las miradas maternas, a la par que tenía buen cuidado de que el padre no notase que era seguido.

Al ver los españoles esta defensa, se desconcertaron; pero procuraron defenderse; uno de ellos apuntó al padre de Arago.

El bravo niño, notando el ademán del soldado, se lanzó como un gato entre los jinetes, logrando alcanzar con la espada el brazo del español y desviar el tiro.

Así nuestro héroe con su valor, salvó la vida de su padre y el honor de la patria.

Este niño tan valiente y laborioso, fué con el estu-



dio un gran sabio; hizo grandes descubrimientos acerca de la luz, de los astros y la electricidad.

Queridos lectores, si no tenemos su genio, imitemos su laboriosidad y valor.

*Ligia*

### *La soñadora juventud capitolina*

Los jóvenes liceistas y estudiantes universitarios de San José, guiados por altos sentimientos de solidaridad, han resuelto hacer un centro cuyo objeto es el de difundir el compañerismo estudiantil, dentro de toda la circunferencia intelectual del país, para elevarse en aras del ideal emancipador, hacia la gigantesca cúpula del libre pensamiento y hacer de las nobles causas el eje principal de su fuerte maquinaria.

Elementos entusiastas de la Escuela de Abogados, de la Facultad de Farmacéuticos y del Liceo de Costa Rica, para trabajar en pro de las simpáticas ideas expuestas, acordaron el martes 9 del mes cur-

sante fundar la Sociedad, para cuyos regulares ejercicios se discutieron los estatutos presentados por una comisión, los que fueron aprobados con las reformas indispensables para acabar de manera satisfactoria a la generalidad de los socios, la tarea dicha y continuar a raíz de esto a la reglamentación de lo secundario.

Próximamente, dentro de unos ocho días, se hará la inauguración del Centro, seguramente en el salón del Colegio de Señoritas, para lo cual se solicitará tan simpático local.

Dictará la primera conferencia don Roberto Brenes Mesén, que será seguida de interesantes números musicales.

Que sirva la humilde voz de EL JUVENIL como pequeño aliciente dedicado a las sanas intenciones del grupo de jóvenes intelectuales de la capital.

**Zapatería**

*R. Aquiles Sánchez*

Calle Central Sur

### ¡Elevad los corazones!



La noche parece oscura, inmensa, vaga... inmensamente vaga, insondable, espacio que no tiene más que una forma ilusoria en el pensamiento del hombre y el hombre sin embargo se ríe, se engrandece y sueña a veces ser más grande que la inmensidad misma.

Mas es esta ambición soberana que nace en el fondo de los cerebros dormidos, que con un despertar luminoso es un chispero de luces entrecortadas como el cruce oblicuo de los rayos de las estrellas; o son como esos claros de luna que serenamente son los precusores del sol naciente y dorado que derrama su luz pujante, su luz poderosa, su luz fecunda, en un campo sin horizonte donde resplandece, donde fúlgido esparce la vida—esa vida no del cuerpo, sino de la luz—la vida de lo intelecto.

Cada hombre en el mundo es un grano de arena que arremolina el viento y que agita la tempestad; pero ese grano de arena evoluciona constantemente

y vive en un mundo de ideas: ama y quiere, duda y aborrece y en este brotar incesante de ideas al choque furibundo de sus encontradas pasiones, es lo mismo que el choque del acero con el pedernal, que de su seno vomita chispas que antes dormían en moléculas de inerte piedra.

¡Así vamos todos, inmensa masa que rueda desde las orillas de la cuna hasta las orillas del sepulcro, en un vaivén constante, entre risas y lágrimas, en un torneo sin igual en que a veces se duda de Dios mismo y se maldice la hora aciaga del nacer!

Mas, como Cristo, hay que levantar la cruz, con la cruz levantar la idea, con la idea los hombres, con los hombres las sociedades, con las sociedades los pueblos, en fin, las naciones, y con ellas la tierra en conjunto que la besan las auroras con luces y con colores, con celajes de nácar y sonrisas de diamante; pero la tierra brillará con estos cambiantes cuando en conjunto empujéis vuestros esfuerzos y llevéis por lema este axioma:

¡¡Elevad los corazones!!



## EL NAUFRAGIO DE LOS RATONES



En la tabla de un buque deshecho se salvaron dos ratones, y a los dos días estaban tan hambrientos, que dijo el más viejo al más joven:

—Ya lo ves: se han acabado los víveres en el mundo, estamos rodeados de agua y no tengo más amparo que tú. De nada te sirve ese cuerpo que no puedes sustentar, y pues tienes que morir lentamente, confíamelo desde luego porque desfallezco de apetito. Te daré buena muerte, y además te lo agradeceré.

—Iba a decirte lo mismo que me dices y aún con mejores razones—respondió el otro ratón—porque como soy más joven, tengo más hambre.

—Es un error; yo estoy más débil y necesito comer más a menudo. Además, debes respetar mis canas; he sido tu maestro en la escuela de minas.

—No lo niego y eso prueba que

debes precederme en todo, hasta en la muerte. ¿No estaba destinado a sucederte en la cátedra?— Dame los medios de sobrevivirte.

—Tú estás más gordo y resuelve sólo este caso análogo: yo sólo tengo huesos y pellejo y no puedo servir de alimento.

—Al contrario, por lo mismo que estás más rancio tienes más sustancia. Entrégame tu esqueleto venerable.

—Dame, joven, tu cuerpo sabroso y succulento ¿Quieres que sorteemos el que haya de morir?

—No, porque sabes más y harías trampas. Yo te comeré porque tengo el derecho positivo.

—Cuál?

—El único que se demuestra matemáticamente, dijo el ratón joven abalanzándose al pezcuezo del viejo, que no lo pudo resistir.— Tengo el derecho de la fuerza.

Y después de haberlo degollado se lo comió tranquilamente.

*José Fernández Bremón*

### Dialogo

—Qué hora es? Preguntó un viajero a un sabio que encontró en su camino.

—No sé—dijo éste,—fíjate en el sol y dime tú mismo que hora es.

Cofuso el caminante, miró al cielo y dijo:

—No acierto a vuestra respuesta, y sin decir

nada más, continuó su camino. Al año siguiente volvió a pasar el transeunte y encontró todavía al sabio; al verlo le dijo:

Ahora sí se que hora es.

—¿Cómo lo sabes ahora y el otro día no?—repuso el naturalista atento.

—Ahora lo sé porque hace mucho tiempo que

pienso en la respuesta que me disteis, y como tú sabéis, el hombre que piensa al cabo del tiempo llega a saber mucho.

1914.

*Napoleón*

### Lo que muero

El siglo es de renovación. Eternamente renovador y fecundo, el viejo Sol efectúa la lenta transmutación de las cosas y a la vez también la transmutación lenta de los valores característicos y simbólicos del hombre actual.

Pletórica de concepciones falsas y absurdas, de falsedades éticas y estéticas, la humanidad actual se derrumba lentamente para dar espacio a la humanidad futura.

En lo ético, el error enorme de la confusión entre las causas y los efectos de que nos habló Nietzsche, ha sido hasta ahora una de las bases fundamentales de la moral. — En esta aberración fundan su dogmatismo las religiones de hoy y de la misma base surgen los códigos con su incongruente y absurda trama de leyes

que condenan *el delito*, pero no *el delincuente*.

¡Espantosa aberración! Como si el delito fuera un producto uniforme moldeado por cierta misteriosa maquinaria y no lo que es: una resultante fatal de la organización y estado psico-fisiológico del individuo modificado por el medio ambiente. ¿Y este medio ambiente cuál es si nó la sociedad? Esto es axiomático, pues ¿se concibe acaso un criminal que viva absolutamente aislado de la sociedad?

Dichosamente ya comienzan a brillar las primeras estrellas anunciadoras de la evolución actual que dará al traste con las viejas prácticas: El gran Lombroso que hizo palpitar al mundo en un gesto de asombro; Pablo Matteganza, el eminente fisiólogo y allá en la poderosa y floreciente República del Plata, un cerebro potente, un psicólogo asombroso, don José Ingegneros, ha deslumbrado al mundo con su ciencia que comienza ya a transformar los códigos y á hacer que el criterio y el juicio de los hombres sea más en armonía con la



época y la psicología individual. Para muchos la evolución es dolorosa.— Son los retrasados. A ellos seguramente se dirigió el eminente escritor sociólogo Ricardo Mella, cuando escribió este párrafo:

“Hay cosas que parecen mudas; pero es porque hay muchos sordos. Será menester hablar a fuerza de aldabonazos y a los que aún así no oigan, dejarlos que se hundan con el mundo que muere.

“¿Es acaso que la humanidad va a precipitarse en el abismo de de la negación final, de la negación de sí misma?

“No pensemos como viejos creyentes que lloran ante el ídolo que se derrumba. La humanidad no hará otra cosa que romper un anillo más de la cadena que la aprisiona.— El estrépito importa poco. Quien no se sienta con ánimos de asistir sereno al derrumbamiento, hará bien en retirarse. Hay piedad para los inválidos.

*Comte de Lautrémont*

## Los idealistas

Los jóvenes que luchan ruda y grandemente por las tareas nobles y simpáticas, son los idealistas.

En medio día miran los rayos ardientes del sol y las amarguras. Se arrojan al mar de la ciencia y combaten con las feroces tempestades que los aniquilan; pero no se rinden a las amenazas del rayo, ni a las arrulladoras olas.— Llega el día para ellos; pero no lo encuentran en la vida...lo encuentran en el cementerio del bien y en las bodegas de la grandeza.

Jóvenes: mirad esos mártires de la ciencia, como imágenes grandiosas que han ido de puerta en puerta pidiendo las limosnas del ideal, hasta encontrarla en las tumbas tristes del cementerio.

*Socostra*

## Inspiración

¡Qué grande es la naturaleza! ¡Qué bello es el Universo! Al contemplar los cuadros hermosos del Universo, se grava más en la mente lo grande y bella que es la naturaleza.

¡Oh naturaleza de los

ensueños! a tí que eres reina de los bosques, de los campos, y en fin de todo el mundo, los hombres se esfuerzan por sacar de tu seno el secreto de tu hermosura; pero no pueden, no pueden porque eres discreta. Los más atrevidos han podido sacar de tú suplementos que han servido para consolar el espíritu curioso de algunos hombres.

Al contemplar de las ciudades los productos de tu creación, quedan todos extasiados y elevan sus miradas al cielo como para buscarte en el espesor azul del firmamento; cuando se oye el gorjeo mil y mil veces lindo de las aves, parece que se estuviera en un paraíso.

Al escuchar el continuo murmullo del mar, se siente el terror de la catástrofe; al oír el viento monótono soplar sobre los árboles, el

alma siente un no se que que se pierde en el bello en ...en lo hermoso.

*Hamón*

1914

No debe existir ningún error privilegiado ni sancionado; el pensador debe atacarlo, aunque la humanidad, cual un enfermo cuyas llagas toca el médico, lanza el más agudo grito.

SCHOPENHAUER

El gusano se enrosca cuando le pisan. Esto es muy prudente, puesto que reduce las probabilidades de que le vuelvan a pisar. En moral, eso se llama humildad.

NIETZCHE

El Bien y el Mal, en nuestra Vida, no son sino las Victorias o las derrotas de nuestro Yo: ¡batallas campales en una gota de agua!

VARGAS VILA

**Se vende** una máquina de calar y un torno casi nuevos. Entenderse con el Director de este periódico.

Sastrería "La Moda Elegante"

de Porfirio García M.

Entre La Gran Vía y la Botica del Comercio